

los colindantes, algunos de bastante distancia como Lérida, Barcelona, Albacete, etc.

Posiblemente, como en aquellos tiempos la gente aún estaba sensibilizada por los horrores de la guerra, creyó más en estos acontecimientos milagrosos. En muchos de los hogares había desaparecido algún miembro de la familia.

Aquel día se reunieron en este pueblo una inmensa cantidad de gente de todas las edades, con los medios más diversos y rudimentarios de transporte que entonces existían.

Los de más lejos vinieron el día anterior para poder estar aquí a la mañana siguiente, con el afán de poder presenciar los posibles acontecimientos que pudieran suceder y esto originó que mucho personal necesitara alojarse en algún sitio, por lo menos estar a cubierto en una noche fría y desapacible.

Pero los vecinos de Cuevas todos colaboraron en ofrecer todos los sitios que tenían disponibles para poder acomodarse allí hasta el día siguiente.

Pero todos los que asistimos ese día,



*Forces d'ordre públic..*

en espera de poder presenciar un gran espectáculo, no podemos dar fe de haber visto a la Virgen y alguno de sus posibles milagros.

Lo más milagroso y real que se pudo detectar en ese día fue la ausencia de desgracias personales, que todos regresamos sin ninguna novedad a nuestros respectivos domicilios

sin sufrir el más mínimo accidente.

Y así terminó la ingente concentración con bastante pena y desilusionados.

Nada más por ahora.

Para terminar, Felices Navidades y Año Nuevo a los lectores de este periódico, así como a todos los vecinos de Cuevas.



*La xiqueta, resant.*



*Grup front la cova.*